

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 * trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25
Paquetes de 80 números 1'00

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sosorro, 122, pr.
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

Para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

LOS HAMBRIENTOS

Hay quien ve en ellos mejores soldados de la revolución social. No es así.

Los obreros hambrientos, que, como es natural, son más ignorantes, lejos de tener carácter revolucionario, constituyen el principal sostén de los privilegios.

Solo a remolque van algunos a la organización económica, donde forman el grupo menos disciplinado y más peligroso en toda lucha con los patronos. A la acción política, en pro de sus intereses, no acuden jamás, siendo, en cambio, los que más se prestan siempre, por un puñado de céntimos, a servir a los enemigos de su clase.

Cuando se exasperan animados tan solo sentimientos de venganza y de destrucción ó afán de apoderarse de algo que les permite comer uno ó más días. Dominada por la fuerza su exasperación ó calmada con mezquinas limosnas o engañosas promesas, muestran serviles ó lacayunos.

De revolución verdadera no tienen idea, desconocen el compañerismo y es incomprendible para ellos el hermoso principio de solidaridad entre los explotados. A lo sumo, pueden ser agentes ciegos de una causa justa.

No; no hay que apetecer que el ejército proletario se componga de hambrientos. Por el contrario, se debe procurar que todos los que en él militan se alimenten lo mejor posible, no realicen un trabajo aniquilante y hagan funcionar su inteligencia.

Quien come bien, hace labor mesurada y ejercita su cerebro, no puede menos de ser hombre activo, tener voluntad, poseer energías y defender con convicción las ideas que sustentan.

Hombres así son los que el Socialismo quiere y los únicos capaces de hacer la revolución.

Por eso, hoy la tarea primordial del proletariado constituido en partido de clase y organizado en Sociedades de oficio es mejorar la situación económica de los suyos, disminuir las horas de trabajo y hacer que cultive su inteligencia.

El día que los asalariados vigorisen su cuerpo y desarrollen su intelecto, será el último del régimen social imperante.

Pablo Iglesias

ENSALADA FRESCA

«Lluch», un periódico de temporada frañuna que anda por ahí implorando misas, nos da detallada cuenta de los milagros que está realizando la Virgen de Lluch. Y para que veamos que estos no son ilusorios, cita los nombres y apellidos de los que se han curado con solo invocarse

a la nueva doctora, sin necesidad de remedios humanos y después de haber pronosticado los medios que sus enfermedades eran incurables.

«He ahí las curas que hizo en el mes de Mayo último:

«Una niña de tierna edad, llamada Antonia Vanrell y Vanrell, de Llubi, nacía diez años *procuradamente* que padecía una úlcera y su madre se fué a la bondadosa Virgen con dos cirios en la mano para hacer ofrenda de ellos y suplicar se aplicara a su intención una misa. Esto solo bastó para que la maligna fistola, que tanto atormentaba a su amada hija, desapareciera por completo instantáneamente.»

«Otra señora, llamada Catalina Marqués y Sampol, de treinta y seis años de edad, y esposa de Jaime Capó y Cerdá, de Aldudia, estuvo diez y siete meses impedida en todos sus miembros corporales por una terrible parálisis. Los varios médicos que la vieron y diagnosticaron sobre ella, aseguraban unánimemente que ya no más andaría por sus pies, porque todos juzgaron incurable aquella parálisis. De forma que no se propinó ya mas a la enferma medicamento alguno, pues ninguna esperanza quedaba de que le fueran provechosos para recobrar su salud.»

«La paciente enferma y su madre, en vista de la total desconfianza de los médicos en curarla, recurrieron a pedir protección a la Virgen de Lluch, ofreciéndole el voto de una solemne fiesta en su Santuario. ¿Y qué diréis que sucedió? Pues a los pocos días la Catalina, la parálitica, estaba ya gozando de perfecta salud.»

«Otro joven, de catorce años, llamado Jaime Horrao y Vanrell, natural de Sineu, de resultas de un maligno tumor en las entrañas estuvo a punto de morir, pues en su estado agonizante había perdido ya el uso de la palabra. Pero a su madre se le ocurrió llamar en su auxilio a la milagrosa Virgen de Lluch, la que intervino inmediatamente, restituyendo al joven su vigorosa salud. Entonces madre e hijo fueron al Santuario de la Virgen para recibir la sagrada Comunión y suplicar luego que se les celebrase una misa para así honrar con más dignidad a la Reina de los cielos.»

También en este caso la humana ciencia había dicho que no sabía remedio contra la enfermedad del joven.

Todas esas curas y otras, entre ellas la de hacer recobrar la vista a dos niñas casi ciegas de resultas del sarampión, ha realizado la nueva curandera de Lluch. Y todas estas casualmente en el mes de Mayo último.

El descubrimiento ese es obra de un tal Benjamín; y la verdad es que con tan radical y sobre todo barato sistema de curar todas las enfermedades, ya pueden los médicos cambiar de oficio, las farmacias pueden cerrarse todas, las Sociedades de socorros por enfermedades serán inútiles y todos los estudios hechos por la humana ciencia trabajo perdido.

*invocando a la Virgen de Lluch
y ofreciéndole una misa,
se le devuelve, y de prisa,
su vigorosa salud.*

¡Qué lástima que nuestro sabio Benjamín no haya podido descubrir ese arte divino de curar cincuenta años más pronto! ¡Cuanto trabajo, cuanto dinero y cuantas vidas y sufrimientos no habría ahorrado!

Pero en fin, su obra es la más meritoria de cuántas ha realizado el ser humano desde que existe. ¡Curar por una misa lo incurable y con solo invocarse a un trozo de maderal! ¡Santo Dios que milagros son esos!

Cantemos todos el triunfo de la Salud y el regocijo de Benjamín, y preparémonos a levantarlo en vida una estatua monumental, como signo de agradecimiento a su persona y de gloria para la Humanidad.

Y vosotros los tísicos, ciegos, mudos, sordos y todos los que sufrís las peripecias de alguna enfermedad, id de prisa, misa en mano, a desfilar ante el trono del Santuario de Lluch. Allí encontrareis la salud inmediata, sin más medicamentos que la vocación a la Virgen y... el dinero que os puede costar una misa.

Pues esto último es lo principal, lo principalísimo para poder curar a todos los tontos de capirote.

Que todavía hay muchísimos.

BARCELONA

La traición de «El Progreso», ORGANO LERROUXISTA

Con motivo de una demanda hecha por el sindicato obrero «Arte de Imprimir» a la Empresa de «El Progreso» para que fuera despedido de sus talleres los obreros Clará y Palau, por entender que estos individuos eran la causa determinante de grandes perjuicios para los que con ellos trabajaban, y para la clase en general y la resistencia que opuso la Empresa a verificar la expulsión por crear la demanda hija del apasionamiento, dió lugar a un litigio que para resolverlo fué preciso el fallo de un Tribunal Arbitral nombrado por el Consejo directivo de la Confederación Regional «Solidaridad Obrera» y a petición del «Arte de Imprimir».

El Dictamen presentado por la Comisión de Arbitraje después de dar a conocer con datos irrefutables lo inícuo del proceder societario de los dos citados obreros, declara:

Que debe procederse inmediatamente a la expulsión de los obreros Clará y Palau de la imprenta de «El Progreso», por no estar asociados primero, y luego por haber traicionado los intereses de la clase obrera, a la cual los aludidos dicen pertenecer.

El fallo arbitral, fué acatado y acatado por la Empresa de «El Progreso».

Pero... como no estaba muy lejano la fecha en que se habían de verificar elecciones de diputados á Cortes y había que observar cierta *cautela* para mejor representar la *farsa*, el «Arte de Imprimir» vió cumplida su justísima demanda, y el elemento obrero que constituye la «Solidaridad Obrera» un acto de imparcialidad que honra al que así proceda.

En esto viene el día de las últimas elecciones y se obtiene un triunfo.

El órgano leonista que tanto ha cautivado á la clase explotada por sus campañas *atronadas* en pró del desposeído, y que en sus talleres no ha admitido más que á obreros asociados, (aunque estos perteneciesen á una sociedad compuesta de expulsados y esquirols creada por los Clará y Palau expresamente para derrotar el «Arte de Imprimir».) pasadas las elecciones y obtenida la victoria, la Empresa de «El Progreso» hecha por la calle de en medio y sin reparos de ninguna clase é importándole muy poco el *compromiso contraído y acatado*, atropellándole todo aparea tal y como es; reponiendo en sus puestos á los expulsados, y obligando á seis obreros asociados al «Arte de Imprimir» que allí trabajaban á abandonar el trabajo por imponer la Empresa obreros esquirols.

De nada han servido las gestiones del «Arte de Imprimir» á la que se le contestaba con evasivas, viéndose obligado á declarar **EL BOYCOTT A «EL PROGRESO»**.

De veras sentimos la injusticia que el hecho entraña y más aún por la ruindad de sus fines; pero ello nos demuestra una vez más, la desconfianza que á la clase trabajadora deben inspirar elementos que como los de «El Progreso» por radicales y revolucionarios que se llamen, nunca podrán defender intereses de los explotados; precisamente por ser de hecho, Partidos que únicamente pueden velar por los intereses de los explotadores; y que si aún hoy tienen vida y fuerza, es precisamente por el equívoco que tratan de mantener entre las clases trabajadoras.

FEMINISMO Y LUCHA DE CLASES

Desde los albores del Cristianismo la mujer se asoció al hombre, creyendo, indudablemente, que la transformación religiosa de aquella época era un adelanto para el bien social.

No aspiró á echármelas de erudita al recordar ciertos hechos realizados por la mujer; pero bueno es refrescar la memoria y poner con esto de manifiesto la ridiculez de ciertas manifestaciones de alguno de esos políticos burgueses que se adornan con el objetivo de progresivos y demócratas. *Demócratas?... Rixum teneatis*

Aparte esto, bueno es aprovechar las enseñanzas de la historia. Está nos dice que ya en 1576, al reunirse en Francia las asambleas municipales para elegir los individuos que daban forma parte de los Estados generales—primitiva forma de las actuales Cámaras—las mujeres interviniéron en la elección con los mismos títulos y derechos que los hombres. Su opinión ya se consideró entonces necesaria para la resolución de los asuntos parroquiales.

Algo más tarde, en 1789, ejercitaron también el derecho de sufragio, nombrando, con los demás ciudadanos, las asambleas provinciales. Estas, á su vez, eligieron la asamblea nacional ó Estados generales, que fué como el laboratorio de aquella Revolución francesa tan pródiga y generosa en favor de los derechos políticos del hombre, y tan desagradecida con respecto á la mujer.

Y no es que no hubieran trabajado por ello, en diversos sentidos, mujeres de verdadero mérito. La acción de Mme. Roland entre los girondinos y el texto de su carta dirigida al Papa, valen, por lo menos, tanto como cualquier famoso discurso de Mirabeau ó de Danton.

Estos hechos revelan que la acción de la mujer puede ser provechosa para el bien general si se la sabe encauzar, dirigiéndola hácia los nuevos puntos de vista que ofrecen las modernas ideas.

El movimiento feminista, que tanta polvareda levantó al iniciarse y tanto preocupa á la opinión pública cuando se manifiesta en alguno de sus actos, por ejemplo en el movimiento sufragista en Inglaterra, ofrece dos aspectos muy distintos: el feminismo burgués y el feminismo socialista. El primero tiene por objeto conseguir ventajas en el orden civil y político para la mujer. El segundo va más lejos. Sus miras son más altas. Sin perder de vista todo cuando tiende á mejorar en aquel sentido la condición de la mujer, tiene por lema: ayudar al hombre á destruir esta maldita ley económica que pesa por igual sobre ambos sexos, sometiendo al yugo, capitalista.

Las generosas aspiraciones del Socialismo habían proclamado la emancipación de la mujer mucho antes de que se manifestara el movimiento feminista. Lo que el régimen burgués, lo mismo ayer que hoy, puede conceder á la mujer como un favor hace tiempo lo consagró como un derecho el Partido Socialista.

Hay que libertar á la mujer—han dicho una y mil veces sus propagandistas—lo mismo de la tiranía del capitalismo que de esa sumisión al hombre que hace de ella la esclava de la sociedad; hay que hacerle abandonar en las tinieblas del pasado ese enorme fardo de preocupaciones y prejuicios que la oprimen y que por ley atávica comunica á sus hijos, dificultando con esto el libre mejoramiento de nuestra especie, y solicitar, en fin, su acción social para conseguir sea un hecho la realización del ideal socialista.

Tiene el progreso, cuyas son esas corrientes emancipadoras, una moral tan superior que no aciertan á ver los espíritus apergaminados ni las inteligencias ofuscadas por rancias preocupaciones ó por malévolos egoísmos.

No es solamente la afirmación de la personalidad política de la mujer lo que proclama el Socialismo. Entre las diversas cuestiones de trascendencia y de interés colectivo, quiere también su libertad económica y su libertad moral, para que la mujer pueda ser dueña de sí misma en todos los actos de su vida y no sean falseados y cohibidos, como en muchos casos ocurre, los libres sentimientos de la compañera del hombre. Y no se limita esta labor reformadora á un simple deseo. La crítica socialista investiga en todos los terrenos las causas, señala los efectos y lógicamente da por resultado la educación moral—de la buena y sana moral—de la mujer.

La esclavitud de la emancipación femenina que quiere resolver el Socialismo; pero bueno es decir que no solamente emancipa á la mujer, sino á los hombres mismos, terriblemente sujetos hoy á la dura ley de la necesidad.

Por las crecientes dificultades de la vida moderna, el matrimonio degenera, en la mayor parte de los casos, en un simple negocio comercial. El hombre es el comprador; la mujer el género inevitable.

Consideradas estas uniones desde el punto de vista de la sana moral, causan una especie de rubor que llega al alma. Porque para ser sincera, la unión del hombre y de la mujer necesita, al par que la completa satisfacción de las necesidades económicas, cierta *firmeza* de carácter, de sentimientos y de inclinaciones que les per-

mita á los dos estar á un mismo nivel moral. De no mediar estas cualidades, naturales, ó adquiridas por la instrucción, en las relaciones sexuales ve el hombre, si es digno, cierta degradación que le repugna. Si, por el contrario, se trata de la mujer, ésta lo considera como una prostitución legal que la moral reprueba y el pudor rechaza.

Quando más ilustrado es hoy el hombre, si no cuenta con medios de fortuna, va cobrando más horror al matrimonio. Ante el temor de degradarse, renuncia á constituir una familia que no tiene la certeza de poder sostener con dignidad y decencia. Y cuanto mayor número de hombres célibes, mayor contingente de mujeres que no contraen matrimonio ni cumplen los fines que la naturaleza les impuso. No hay, sin embargo, ninguna ley jurídica ni cumplen los fines que la naturaleza les impuso. No hay, sin embargo, ninguna ley jurídica ni humana que obligue á falsear los sentimientos ni que impida las manifestaciones sanas del cuerpo y del espíritu.

Cuanto más se meditan los graves y trascendentes problemas que afectan lo mismo á la mujer que al hombre, más claro se va no es el feminismo per sí solo quien ha de resolver el problema, y que si el mal es grave, la cura ha de ser más radical de lo que por sí sola podría aplicarle la mujer.

¿Qué solución podría dar el feminismo, sin ser socialista, para mejorar hoy y redimir mañana á ese innumerable ejército de obreras á quienes la oficina, el mostrador, el taller ó la fábrica consumen la vida y extenuan la salud por exceso de trabajo?

El feminismo para conseguir la liberación de la mujer ha de ser socialista. De este modo, al unir su acción á la del proletariado universal, puede estudiar todos los males que hoy produce esta feroz lucha por la existencia que es la característica del régimen capitalista.

El ser socialista no impide á la mujer el *ser mujer*, es decir, tener gustos é inclinaciones femeninas. Ni tampoco participar de los progresos de la moderna civilización, aprovechándolos en lo que le es posible para el bien de su clase, de su sexo y de la clase obrera en general.

Agrupación Socialista de Palma

RENOVACIÓN DE CARGOS

En la Asamblea general celebrada el día 4 del corriente se renovaron los cargos del Comité quedando constituido en la forma siguiente:

Miguel Porcel, presidente; Miguel Crespi, vice-presidente; Agustín Roca, secretario 1.º; Carlos Ginard, secretario 2.º; Matías Quevedo, contador; Juan Ballester, tesorero; Pedro Juan Bonet, vocal 1.º; Rafael Soler, vocal 2.º y Antonio Torrens, vocal 3.º.

La correspondencia á nombre del Secretario 1.º, Socorro, 122.

MUNDO OBRERO

En Madrid más de 23.000 obreros ganan al año, gracias á su organización, 3.226.000 (trece millones de reales), que antes quedaban en los bolsillos de la burguesía.

Ante datos tan concluyentes: ¿Habría quien pueda negar la eficacia de la organización obrera y quien pueda poner siquiera en duda la gran obra de cultura de defensa y de mejoramiento realizado por los trabajadores madrileños?

De desear es que todos los obreros españoles sepamos imitarles.

y quien pueda poner siquiera en duda la gran obra de cultura de defensa y de mejoramiento realizado por los trabajadores madrileños?

De desear es que todos los obreros españoles sepamos imitarles.

FUERA DE ESPAÑA.—Es Inglaterra el país de los salarios elevados, de las bajas jornadas, de la vida relativamente barata, de extendida y envidiable legislación social, de esquisito respeto al derecho de todos, de arraigadas costumbres cívicas del *self-government*, de colosales cooperativas, de fortísimas organizaciones obreras con base múltiple; rige los destinos del país un Gobierno liberal de veras, y en él hay un hombre salido del ejército del trabajo; los organismos proletarios tienen muchos representantes en el Parlamento y en los Municipios.

Pues en la capital de este país *ideal* los hambrientos «sin trabajo» celebraron días atrás una manifestación en las que figuraban banderas negras y rojas con este lema: «O trabajo ó revolución; que el Gobierno elija».

Desde hace unos días recorren las calles de la gran villa tres ó cuatro hombres que llevan unos carteles en que se lee lo siguiente: «Los obreros municipales recuerdan á los concejales parisienses la resolución de 27 de Marzo de 1908 de aplicar el descanso semanal desde 1.º de Enero de 1909 sin disminución de los salarios. ¿Mantienen estos señores su compromiso?...?»

Desde 14 de Octubre hasta igual día de Noviembre han sido condenados á muerte en Rusia por delitos políticos 178 individuos, con cuya cifra sube á 1.421 el número de los sentenciados á dicha pena desde 1.º de Enero.

En todas las cuencas mineras de Bélgica se han celebrado manifestaciones un mismo día en favor de la jornada de ocho horas y de las pensiones obreras, que no sean, como las actuales, una misera limosna.

En nombre de los socialistas, Jaurés ha presentado al Parlamento una proposición creando una Comisión investigadora permanente, con residencia en París, y Secciones en todas las Audiencias, encargada de recoger todos los antecedentes sociales de los sentenciados á cualquiera pena, desde la correccional.

La formarán diputados, magistrados, juristas, consultos, economistas, sociólogos y representantes de las Cámaras de Comercio y de las Bolsas del Trabajo.

En las elecciones de «hombres buenos» para los organismos que han de entender en conflictos de obreros y patronos han triunfado en París dos obreros.

Se ha celebrado en el Palacio de la Exposición de Río de Janeiro una fiesta en honor de Enrique Ferri y de Carlos Richet, á la que han asistido los ministros y las notabilidades del Brasil. Ferri ha embarcado ya para Génova.

El 25 del corriente celebrará en Bruselas su Congreso anual los Sindicatos obreros belgas.

Los aldeanos tienen mucho más á esperar de advenimiento del socialismo que las reformas que son posibles dentro de la sociedad actual.

En esta sociedad de aldeano se halla constantemente ante el dilema de resistir con todas sus fuerzas á todo progreso, lo que equivale á trabajar por

su propia decadencia, ó ser barrido por el capital explotador. Solo el socialismo le ofrece la posibilidad de participar del progreso social sin ser expropiado.—*Carlos Kautsky.*

UNIÓN PROTECTORA MERCANTIL

Sociedad de Dependientes de Comercio de Palma

Con motivo de la exclusión del derecho de tomar parte en la elección de vocales obreros y suplentes de la Junta local de Reformas Sociales, ordenada por el Gobernador Civil de la provincia, han elevado estos compañeros una exposición al Ministro de la Gobernación, en la que hacen constar el carácter obrero de su organización y la injusticia con ellos cometida al prohibirles su intervención en las elecciones citadas.

Por nuestra parte aplaudimos su actitud, y cuenten con nuestro concurso en defensa siempre del derecho del oprimido.

MEDIOS DE LUCHA

BOYCOTTAGE

La palabra «boycottage» es casi desconocida entre nosotros; en cambio es muy conocida en Europa por sus efectos. Su origen es bien conocido: en Irlanda, el intendente de los extensos dominios del lord Erne, en el condado de Mayo el capitán Boycott, se había hecho tan antipático por sus medidas de rigor contra los campesinos, que estos le pusieron en el *index*; cuando la recolección de las cosechas del año 1879, Boycott no pudo encontrar un solo obrero para recoger y almacenar sus cosechas; en todas partes negaronle hasta los menores servicios, todo el mundo se apartó de él como de un apestado.

El gobierno, intervino enviando obreros protegidos por los soldados, pero era demasiado tarde; sus cosechas se habían podrido en el campo.

Boycott, vencido, arruinado, se refugió en América donde murió últimamente.

El *boycottage* comenzado contra Boycott continuó en Irlanda. De aquí pasó á Inglaterra y se extendió rápidamente en todo el continente.

Presentar algunos ejemplos de *boycottage* no creemos sea inútil.

En Berlín, en 1894, bajo la presión gubernamental, los cerveceros negaron sus salas para las reuniones á los socialistas. Fueron *boycottados*, y tan rigurosamente, que al cabo de algunos meses valíanse obligados á so meterse y abrir de nuevo sus salas de reuniones á los socialistas.

En Berlín, también, habiéndose dado cuenta, la Compañía de los Ferrocarriles circulares que el público se tomaba por sí mismo la molestia de cerrar las portezuelas acordó un día la supresión de los 200 obreros destinados al cierre de dichas portezuelas.

Entonces, los socialistas intervinieron: con su actividad lograron, al cabo de ocho días, convenir al público que tenía que dejar las portezuelas abiertas.

Tanto hicieron que, gracias á este *boycottage* de un género especial, la Compañía vióse obligada á tomar de nuevo el personal que había licenciado.

En Londres, en 1893, los empleados de los almacenes exigieron de sus patronos el cierre de los establecimientos una tarde todas las semanas, para compensar la tarde del sábado durante la cual trabajan mientras los obreros descansan.

A los dueños de almacenes que se negaron á

acceder á sus demandas se les obligó por medio de *boycottage*.

Un día, entre otros, los *boycottadores* entraron en un almacén de jamones, tomaron la existencia y la arrojaron á la calle. Y esto no fué un hecho aislado; podrían citarse muchos por el estilo. Gracias á esta audacia y energía de los *boycottadores* reportaron la victoria; desde entonces, una vez por semana, de 3 á 5 de la tarde, los almacenes de novedades y otros, cerraron sus puertas.

En Francia tenemos algunos ejemplos de *boycottage*.

En Mans, la «Bolsa del Trabajo» puso al *index* á un comerciante vecino, cuyas maniobras eran contrarias á los intereses de los trabajadores, y el *boycottage* fué aplicado tan enérgicamente que dicho comerciante tuvo que trasladar su comercio á otra parte.

Podríamos citar gran número de ejemplos pero para no hacer demasiado largo nuestro informe nos bastan con los citados.

El *Boycottage*, del cual acabamos de explicar el origen y citado ejemplos, nos parece un arma más que suficiente en ciertas circunstancias, para obtener los obreros una victoria sobre los patronos.

El *Boycottage* se emplea de la siguiente manera. Cuando un patrón quiere reducir los salarios, aumentar el horario de trabajo ó suprimir, por capricho, por ser más conveniente que todos los otros, y sin causa justificada, algún obrero de la fábrica ó talleres, entonces se aplica el *boycottage* á este patrón, fábrica ó talleres, por medio de anuncios, circulares, reuniones, manifestaciones ú otros medios que se crean convenientes, invitando al público á que no compre en estas casas, hasta el día que acceda á las reclamaciones de los obreros.

Reconociendo el público las justas reclamaciones de los obreros, no se mostrará indiferente, y los patronos se verán obligados á capitular completamente.

SABOTTAGE

Quando el «*Boycottage*» aplicado á los patronos, no trae el éxito anhelado, entonces se le aplica otra táctica del mismo género que calificaremos de «*Sabottage*».

Esta palabra, como la del *boycottage*, nos procede de Inglaterra, donde ha prestado grandes servicios en la lucha que los trabajadores sostienen contra los patronos. En Inglaterra es conocida con el nombre de *Go canny*.

A este propósito, creemos útil citar el llamamiento que lanzó la «Unión Internacional de los cargadores de buques» que tiene su residencia en Londres:

¿Qué es, qué significa *Go canny*?

Es una palabra corta y cómoda para designar una nueva táctica empleada por los obreros en lugar de la huelga.

Si dos individuos marchan juntos y uno camina más aprisa, el otro dicele: *Go canny*, lo cual quiere decir: Camina despacio con toda comodidad.

Si alguno quiere comprar un sombrero que vale cinco pesetas, debe pagar cinco pesetas, pero si no quiere pagar más de cuatro (no importa) encontrará uno de calidad inferior. El sombrero es una «mercancía».

Si alguno quiere comprar seis camisas de dos pesetas cada una, debe pagar doce pesetas. Si solo paga diez le darán únicamente cinco camisas. La camisa es siempre «una mercancía» en venta.

Si una cocinera quiere comprar un trozo de buey que vale tres pesetas, debe pagarlo; y si solo ofrece dos, entonces le dan carne de mala

calidad. El buey es siempre «una mercancía» en venta.

Ahora bien, los patronos declaran que el trabajo y la destreza son «mercancías» en venta en el mercado, del mismo modo que los sombreros, las camisas y el buey.

Perfectamente, respondemos nosotros, os cogemos por la palabra.

Ya que son «mercancías» las venderemos del mismo modo que el sombrerero vende sus sombreros y el carpintero su buay. A mal precio ellos dan malas mercancías. Nosotros haremos lo mismo.

Los patronos no tienen ningún derecho: en contar sobre nuestra coquedad. Si ellos hasta se niegan a discutir nuestras peticiones, tanto mejor, nosotros podemos poner en práctica el *Go canny*, la táctica de «trabajemos poco y mal» hasta que nos escuchen y atiendan.

He aquí claramente definido el *Go canny*, el *Sabotage*; A MALA PAGA, MAL TRABAJO.

CRÍMENES DEL CAPITALISMO

EL EXODO FORZOSO

Al enajenar el Estado las minas de Riotinto, la Compañía Inglesa se encontró dueña del suelo y del subsuelo. Los propietarios de casas sólo lo eran de los materiales con que estaban erigidas. Si la usura del tiempo arruinaba alguna, ya no podía erigirse sin el permiso de los extrajeros, que lo otorgaban a condición de poder incautarse de ella en cualquier momento, sin abonar más que el coste estricto.

Estos permisos eran tan limitados, que se referían casi exclusivamente a los antiguos solares. En lo alto de la Mesa, en el Valle, donde quiera que podían construirse núcleos urbanos, la Compañía se negaba a conceder terrenos, y sólo ella edificaba los conocidos «cuarteles» obreros, calles rectas, y manótopas, compuestas de casas bajas y uniformes, pequeñas, mezquinas, sin corrales, sin retretes, sin higiene, donde las familias se hacían... Como estos barrios aún eran insuficientes para contener la afluencia de trabajadores, los pueblos próximos donde la Compañía aún no ha podido tomar total posesión del suelo—aunque haga lo posible por adquirirlo—se han ensanchado notablemente: Naya, Zalamea la Real, Campillos, Nerva, están llenos de obreros, que todos los días han de acudir a Riotinto para reanudar sus tareas, y retornar a ellos paso a paso—si no quieren pagar billete de tren—cuando sus cuerpos están abrumados por el brutal trabajo de la corta ó de la contramina.

Figúrese ahora el apacible burgués las molestias, trastornos é innumerables daños que en tales condiciones de habitabilidad había de producir el hundimiento de medio Riotinto. Las casas que quedaron salvas acabaron de atestarse, y la gente sin hogar se desparramó por los pueblos próximos, hasta no quedar habitación vacía. Los alquileres, altísimos antes del hundimiento, duplicaron su valor de un solo golpe. El obrero madrileño, que protesta del casero por cobrarle 10 ó 15 pesetas mensuales, no sabe que su humilde cuarto le costaría 25 ó 30 en Riotinto ó Nerva. Las familias han tenido que escindirlos, los individuos que por razón del cargo tienen que vivir junto a las minas han ingresado en otras familias, y el resto huyó a distantes pueblos, donde no alcanza la tiranía de la Empresa explotadora ni el inaudito encarecimiento de la vida: a La Palma, a Niebla, a la misma Huelva... ¿Qué sucederá cuando el otro medio Riotinto se hunda?

La Compañía fué larga en promesas al ocu-

rrir el desastre. Temía que el primer estallido de las iras populares vengase en sus representantes, las ignominias soportadas durante muchos años. Entre esas promesas figuraba la pronta erección de casas nuevas. No permitiendo a los demás que las construyesen, es natural que las levantasen ella. Desde entonces ha aumentado con cincuenta humildes moradas, que sólo alquila a mineros, el número de sus edificios. ¡Cincuenta barbañas. Nada.

—¡No hay en Riotinto peones ni oficiales para más!—suelen decir los empleados de la Compañía, ingleses y españoles «inglesados», más aborrecidos que los ingleses mismos.

Y si se les replica:

—¿Y no acudirían si se les llamase para levantar en la Mesa el pueblo nuevo?

Responden invariablemente:

—Sí; pero la Compañía no tiene costumbre de despedir jamás a los trabajadores que llama. ¿Qué haría de tantos albañiles cuando terminasen las obras?

Y con tan gentil reparo deja que Riotinto se raje y bambolee, y que dentro de algunos meses se lo trague el abismo.

Pero no es tan fútil pretexto lo que la detiene. Todos sus actos los inspira un diabólico espíritu, que distraza cautamente para mejor realizar sus fines. Frío y pasivamente, contemplará el segundo hundimiento, y nada le importará las vidas que cueste, si logra, en cambio, que en Riotinto no pudiesen grandes masas de elementos extraños, que pudieran dejar levaduras de rebeldía en aquellos militares de trabajadores reducidos a servidumbre por el terror, por la ignorancia, por los mortíferos humos que todo lo agostan, por el alcohol y por el durísimo trabajo. Gran miedo tiene la Compañía que de ella se hable, de ella y de sus inmundidades; pero cree que todos sus abusos los dejará impunes el torrente de oro que por ocultos cauces de yármara las ricas acciones liberadas que están en poder de altísimas personas. Gran miedo siente que de ella se hable; pero teme más que se hable a los mineros que duermen... ¡Cuando el dormido despierta!... ¡No ha habido ocasión, cuando los veinte pisos de San Dionisio se hundieron, en que estos hombres de dedos como garfios y manos como dogales sintieran despertarse la ira y amenazar con hundir en el infierno de la mina a sus despóticos señores?...

La Compañía no quiere llevar obreros que levanten un pueblo nuevo, previniendo así la futura catástrofe, porque la estancia temporal en Riotinto de unos hombres sobre los que no podrían ejercer un tiránico imperio, sólo por juicios había de causarles en su comunicación con la masa servil. Todo forastero huelga allí. Hasta al simple turista sólo se le enseña lo pintoresco y curioso; lo horrible jamás lo ve, y si lo horrible puede saltar a la vista, se cubre con cemento. Los representantes de la Compañía—auxiliados por 400 guardas y «guardiñas»—y los mineros son los únicos que dentro de un año quedarán allí. El que no mande ó no obedezca, solo puede ser un testigo importuno, que estorba y que conviene alejar. Si es industrial, se le hace una guerra ruinosa; si quiere construir casas, no se le permite; si protesta, se le encarcela y se le expulsa; si acude de afuera a predicar fraternidad y mutua ayuda entre los hombres cobrizos, se le detiene el camino, se le mete en un tren, y pidiendo vía libre, se le devuelve por donde ha venido.

Cliges Aparlo

Los obreros que ingresan en los Sindicatos Católicos, traicionan la causa del trabajo y favorecen, por tanto, los intereses de la clase patronal.

En la prisión observa que nos han hecho de la vida, en la cueva de infamias que ha cavado la mala voluntad de algunos y el acotamiento ó la ignorancia de los demás, resulta casi imposible dar un paso ó hacer un gesto que no choque con alguna de las preocupaciones corrientes.—Cuando nos despertemos, lanzaremos un alarido de dicha, como el que debió lanzar el primer hombre que, en los tiempos primitivos, logró transmitir a otro su pensamiento.

LA MARÍTIMA TERRESTRE

En junta general ordinaria celebrada el 3 de Enero del corriente se procedió al nombramiento de los individuos que han de formar parte de la Directiva durante el año de 1909; ésta quedó constituida en la forma siguiente:

Presidente, Antonio Orpis; vice-presidente, Juan Rollan; tesorero, Pedro Gonzales; contador, Miguel Sureda; secretario 1.º, Antonio Martí; secretario 2.º, Manuel Erraus; vocales, Juan Alemañy, y José Torres.

Al mismo tiempo ponemos en conocimiento de los que han sido nombrados; que el día 10 de Enero de 1909 pasarán a las once de la noche para tomar posesión de sus respectivos cargos.

Palma 8 de Enero de 1909.—El Secretario, Antonio Orpis.

Porque bien tonto será el que quiera gastar su dinero en medicinas y méteos, sabiendo que con...

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta a nuestros ojos con el despido de los obreros del taller a los cuarenta y cinco años, envejecidos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados a implorar la caridad pública. Obligado a trabajar en edad demasiado temprana su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que a falta de otros medios de vida, y que impulsados por la miseria son destinados a idéntico fin.—Eduardo Vaillant.

Federación de Sociedades Obreras de Baleares

En la reunión general celebrada el día 3 por esta federación, tratóse acerca de la constitución del Tribunal Industrial y de las utilidades que a la clase trabajadora reportará; pero dadas las horas que se ha de reunir el citado Tribunal, imposibilitando la asistencia de los representantes obreros, acordóse solicitar del Presidente de la Junta local de Reformas Sociales, que en nombre de los obreros organizados, haga presente al ministro, los inconvenientes que a aquellos ofrece, por no reunirse a horas hábiles y en las que no sufrirían quebranto los intereses de los representantes.

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

A las preocupaciones no se las debe hacer concesión alguna, ni transigir jamás con el error.

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE F. SOLER.—SOLEDAD 27